

La guerra de Vietnam (1964–1975)

por Flabián Nieves

Breve descripción histórica

Desde los inicios de la era cristiana hasta el siglo XVII, el pueblo vietnamita libró más de veinte guerras contra invasores. En 938 Ngo Quyen puso fin a un milenio de dominación extranjera, pero pronto cayó nuevamente bajo el yugo invasor. Así hasta el siglo XVII. Hasta mediados del siglo XIX sostuvo su independencia. Luego de tres décadas de lucha, cayó bajo la dominación francesa,¹ integrando desde entonces Indochina, junto a los actuales Laos y Camboya.

Desde 1925, cuando Ho Chi Minh organizó la juventud en el Partido de los Trabajadores, que en 1930 pasó a denominarse Comunista, se reactivó la actividad anticolonialista. Durante quince años hubo alzamientos y guerra de guerrillas. Con el fin de la guerra se abrió una nueva situación internacional, favorable a la independización de las naciones asiáticas.² Vietnam tiene ancestrales vínculos con China (a diferencia de los pueblos laosiano y comboyano, de origen hindú). En agosto de 1945, tras una insurrección generalizada, se proclama la República Democrática del Vietnam. De Gaulle, presidente francés, envió tropas de inmediato para retomar el control de la región. Aunque Francia no estaba en condiciones de retomar la colonia, tenía intención de restablecer su influencia, haciendo de ésta un Estado independiente pero dentro de la Unión Francesa. Para lo cual era imprescindible reconquistarla.

En marzo de 1946, se llegó a un acuerdo en Indochina entre los beligerantes y, en septiembre, Ho Chi Minh, y el Gobierno francés firmaron un tratado de ratificación. Pero en la práctica lo firmado no fue respetado por ninguno de los bandos. A fines de 1946 estalló nuevamente la guerra. Francia intentó, en 1948, crear una monarquía, lo que era inaceptable para los vietnamitas del Viet Minh.³

Con la Revolución China de 1949, se revitalizó la actividad insurgente y con el estallido de la guerra de Corea, la guerra de Indochina entró en el escenario de la recién inaugurada “guerra fría”. En enero de 1950 la U.R.S.S. y China reconocieron a Vietnam como país independiente. Los franceses, apoyados ahora por los norteamericanos, recobraron la iniciativa militar, logrando algunas victorias importantes. Se hicieron fuertes en Dien Bien Phu, con 11.000 hombres, pero fueron rodeados por el Viet Minh, con 50.000 hombres y

¹ Vo Nugyen Giap; *Guerra de liberación*, La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1972, cap. 1.

² Hasta 1945 solo Tailandia era independiente en toda la región.

³ Denominación de la “resistencia” contra el colonialismo francés.

solo pudieron recibir abastecimiento aéreo. En marzo de 1954 la base fue atacada por Ho Chi Minh, quien la tomó en mayo de ese año. Con esto se desvanecían las posibilidades francesas de revertir el curso de la guerra, por lo que se vieron obligados a discutir las condiciones de paz en Ginebra.

La negociación de paz de Vietnam fue en paralelo con el fin de la guerra de Corea. En el marco de la “guerra fría”, Vietnam alcanzó una fórmula similar a la de Corea: la división territorial. Al norte del paralelo 17°, los comunistas liderados por Ho Chi Minh, y al sur un país capitalista conducido por Ngo Dinh Diem.⁴ Mientras tanto, la influencia francesa en el sur era sustituida por la norteamericana.⁵

Desde entonces, Ho Chi Minh, presidente de Vietnam del Norte, y Vo Nguyen Giap, el general que había liderado la guerra con los franceses, comenzaron a organizar la guerrilla en Vietnam del Sur, con el objetivo de reunificar el país.

A medida que los franceses se retiraron de Vietnam del Sur, el papel de custodio lo fue ocupando Estados Unidos. A fines de 1961 ya se desarrollaban operaciones bélicas por parte del Viet Cong. El 1° de enero de 1962 se fundó formalmente el PRP (Partido de la Revolución del Pueblo), que rápidamente hegemonizó el Frente Nacional de Liberación, conocido como Vietcong por sus opositores.⁶

La intervención de Estados Unidos

La actividad norvietnamita en pro de la reunificación nacional llevó a Estados Unidos a pensar en una invasión por la frontera, al estilo de la reciente guerra de Corea (1950-1954) en que había intervenido. Entrenó al ejército survietnamita, en consecuencia, para una guerra de tipo convencional. Además apoyaba económicamente al despótico y corrupto régimen de Ngo Dinh Diem.

A fines de 1961 envió una comisión (Taylor y Rostow) que recomendó una intervención más firme de EE.UU. en apoyo a Diem, para evitar el desprestigio en la región que suponía abandonar a un aliado a su suerte. Se reforzaron entonces la ayuda militar y económica. Para 1962 los servicios de inteligencia norteamericanos estimaban que la insurgencia contaba con 16.000 efectivos (12.000 en 1961), mientras el ejército survietnamita (ERV) tenía 175.000 efectivos regulares, y 67.000 paramilitares, más 54.000 miembros de una fuerza de “autodefensa” (aldeanos armados con fusiles). Esto daba una relación de 18 a

⁴ Esto se acordó con la promesa francesa de convocar a elecciones en Vietnam del Sur en el término de un año para que el Sur decidiera qué gobierno elegir. Dado que el gobierno que había quedado era extremadamente débil, el PTV confió en que sus partidarios ganarían las elecciones. Pero dichas elecciones nunca tuvieron lugar. Cf. Pike, Douglas; *Vietcong*, págs. 34/5. Sobre la división, cf. Cnel. Hure, Nicolás; “Situación estratégica de los bloques oriental y occidental”, en *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, N° 320, abril-junio de 1958, pág. 246/7.

⁵ La guerra dejó como saldo, para Francia, 19.000 muertos (70.000 habían sido los combatientes) y unos 60 a 80.000 muertos vietnamitas que integraban sus tropas.

⁶ Para una historia pormenorizada cf. Pike, Douglas; *Viet Cong*, Sopena, Buenos Aires, 1968.

1 respecto de las fuerzas insurgentes. No obstante, en combate la relación real era de 8 a 1, fuerza considerada por los expertos como suficiente solo para estancar el conflicto.

En ese contexto se ideó el plan de las “aldeas estratégicas”.

Para restringir el apoyo de los aldeanos a la insurgencia se constituyó una red de aldeas autosuficientes, con estricto control militar, en las que se controlaba que todo lo producido se consumiera.⁷ Esto debía complementarse con la reubicación de algunas aldeas, construcción de caminos y reforma agraria. Poco o nada de eso hizo Diem.

Conscientes de que en elecciones abiertas ganaría la izquierda pro FLN, Kennedy tramó deshacerse de Diem, lo que ocurrió en 1963. Hasta entonces Kennedy había evitado involucrarse directamente. Pero tras su muerte, Lyndon Johnson, decidió terminar con la intermediación sudvietnamita en el conflicto y se lanzó a su resolución.

La guerra de Vietnam

El 4 de agosto de 1964 dos destructores norteamericanos patrullaban el golfo de Tonkin y creyeron ser atacados por torpederas norvietnamitas (en realidad se trató de un error de lectura de los instrumentos del destructor *Maddox*). Esto bastó para que el Congreso de EE.UU. votara las represalias militares contra Vietnam del Norte, y el comienzo formal de la guerra.⁸

Durante 1964, los “asesores” estadounidenses en Vietnam pasaron de 16.000 a 23.000. Se incrementó el apoyo a la guardia civil paramilitar y se autorizaron los bombardeos estadounidenses a Vietnam del Norte.

Tras la caída de Diem, el Viet Cong contaba con 34.000 miembros, y su actividad se extendió por casi todo el territorio de Vietnam del Sur, dominando la parte norte del país. En ese momento advirtieron que de las supuestas 8.500 aldeas estratégicas (centrales en el diseño estratégico norteamericano) eran en realidad 3.000.

En 1965 cambió por completo la guerra. Con la caída de Diem el ejército sudvietnamita (ERV) quedó sumido en la más completa desorganización. En febrero de ese año Johnson aprobó la operación *Rolling Thunder*, que consistía en bombardeos sistemáticos e ininterrumpidos a Vietnam del Norte. Pensaban que de ese modo harían flaquear el apoyo al Vietcong. Sucedió lo contrario. La operación *Rolling Thunder* fue un fracaso total. Entonces tomaron la decisión de enviar tropas para “pacificar” el país, reemplazando, en los

⁷ “Las provisiones se racionaron en forma estricta y se prohibió a los trabajadores llevar meriendas a los campos y minas. Fuera de las aldeas sólo podían comer bajo vigilancia, e incluso en la aldea misma se instituyeron cocinas comunitarias, prohibiéndose las cocinas particulares. Se aseguró así que ni un mendrugo llegase a manos rebeldes.” Sohr, Raúl; *Para entender la guerra*, Alianza, México D.F., 1990, pág. 37. Este programa fue ideado por los ingleses, quienes lo utilizaron exitosamente en Mau Mau (Kenia) y en el tramo final de la guerra contra los bóers.

⁸ La narración detallada del episodio puede verse en Sohr, Raúl; *Las guerras que nos esperan*, Ediciones B, Santiago de Chile, 2000, pág. 239/40.

hechos, al ERV. La intervención fue al estilo norteamericano: desplegando tecnología y poder de fuego. Enviaron 100.000 soldados, a los que desplegaron por todo el país para combatir la insurgencia, en lugar de concentrarla en el corte de suministros (en el norte). Fue una estrategia de “mano abierta”. La táctica era “buscar y destruir”: los ataques terrestres eran precedidos de cañoneo y bombardeos aéreos. Eso multiplicó las bajas civiles, y formó una corriente política anti-guerra dentro de los EE.UU. Como sostiene Ch. Maechling Jr. (Secretario de contrainsurgencia en el gobierno de Kennedy), “el ejército estadounidense cayó en la trampa de emplear tácticas y armas convencionales en una guerra contra-insurgente. Debido a que el objetivo no era conservar la posesión de un territorio, sino destruir a un enemigo invisible, la única medida del éxito fue la producción de bajas del Viet Cong y, en menor grado, la captura de armas.”⁹

Esta brutal contabilidad de bajas generó una mayor oposición interna a la guerra, a la vez que en el teatro de operaciones alimentaba el odio anti-norteamericano, alimentando indirectamente a su enemigo.

El avance en el plano militar implicaba un fuerte retroceso en el plano político. De hecho, en ese período, la guerrilla del Viet Cong sufrió graves pérdidas, y su infraestructura se vio gravemente comprometida.

El Operativo Phoenix

En la segunda mitad de los '60 EE.UU. organizó una respuesta global, sin mermar en su determinación militar, pero incorporando una fuerte ofensiva cívica. Se estableció un verdadero ejército de asesores civiles, bajo la cobertura del programa Apoyo para las Operaciones y el Desarrollo Revolucionario. De este modo buscaban llegar a los vietnamitas sin la intermediación del corrupto régimen gubernamental. En su momento de mayor desarrollo (en 1969), este programa tenía 6.500 militares, 1.100 civiles, todos estadounidenses, y contaba con un presupuesto propio de 500 millones de dólares, mas financiamiento local.

Este programa se complementaba con el Operativo Phoenix, diseñado por la CIA, de asesinatos selectivos, para desmantelar el aparato político del Viet Cong.

La ofensiva del Têt

En enero de 1968 el Vietcong y los norvietnamitas llevaron a cabo la ofensiva del Têt (un mes del calendario vietnamita, en que se celebra el año nuevo) que supuso una derrota total, desde el punto de vista castrense, pero que significó también una abrumadora victoria política y psicológica. En esta ofensiva se combinaron tropas irregulares, del vietcong, con tropas regulares de Vietnam del Norte, que atacó al ejército norteamericano en los alrededores de la base de Khe Sanh, cerca de la frontera entre ambos Vietnam, obligándolo a un comba-

⁹ Maechling, Charles Jr.; “Contrainsurgencia: la primera prueba de fuego”, en Klare, M. y Kornbluh, P.; *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80*. Grijalbo, México D.F., 1990; pág. 57.

te frontal que lo distrajo parcialmente de la defensa de los otros objetivos atacados por el vietcong.

La ofensiva comenzó el 31 de enero de 1968. Las fuerzas de liberación atacaron casi simultáneamente 36 de las 44 capitales de provincia de Vietnam del Sur, y otras 64 ciudades importantes. Durante tres semanas se combatió en el centro de Saigón (capital de Vietnam del Sur), penetrando incluso hasta la embajada estadounidense, que estuvo parcialmente ocupada por un comando del vietcong durante varios días.

Una de las principales ciudades, Hué, situada en el centro de Vietnam de Sur, fue conquistada por el Ejército popular, que resistió hasta el 24 de febrero, ferozmente bombardeado por la aviación norteamericana. Los bombardeos destruyeron el 80 % de esta importante ciudad.

Durante todo ese mes se desarrollaron combates a lo largo y ancho de todo el país. Una segunda oleada alcanzó, en mayo, 119 centros urbanos y bases militares.

En agosto–septiembre se lanzó la tercera ofensiva, atacando sistemáticamente a las instalaciones norteamericanas.

Estas segunda y terceras oleadas ofensivas completaron lo que se instaló fuertemente con la ofensiva de enero: el quiebre político de la fuerza ocupante.

Si bien desde el punto de vista castrense la ofensiva de enero fue desastrosa, con unas 100.000 bajas vietnamitas contra unas 5.000 norteamericanas y survietnamitas, política y psicológicamente constituyó una victoria inigualable, al punto que todos los analistas, de ambos bandos, coinciden en señalarla como la bisagra de la guerra, desde distintos puntos de vista.

Las consecuencias de la ofensiva del Têt

La ofensiva del Têt demostró, en primer lugar, la inquebrantable voluntad de combate de las fuerzas de liberación nacional (el vietcong y el ejército de Vietnam del Norte), que estaban dispuestos a combatir hasta el último hombre.

Puso en evidencia, asimismo, la falsedad del enfoque oficial norteamericano, de una victoria inminente. El peso político de los tres o cuatro mil muertos estadounidenses fue determinante para reactivar el movimiento antiguerra dentro de los EE.UU., por cuanto se los consideraba muertos inútilmente, por proteger a un gobierno corrupto de un país exótico y lejano. El movimiento antiguerra se extendió más allá de las fronteras estadounidenses, mundializándose, lo que quitaba margen de maniobra a los EE.UU. Paralelamente, las 100.000 bajas vietnamitas se convirtieron, internamente, en mártires por la liberación nacional, lo que retempló el espíritu de combate.

Desde el punto de vista militar, también significó un cambio, ya que hasta ese momento el peso de la guerra de liberación lo había llevado la guerrilla del vietcong, con apoyo del ejército de Vietnam del Norte. Desde entonces, el ejército regular norvietnamita se involucró más abiertamente en el conflicto, bajo cuyos avances operaba el Vietcong.

La definición del conflicto

Desde 1968, pero más acentuadamente desde 1970, las fuerzas norteamericanas y survietnamitas se batieron en retirada. Más precisamente debiera decirse que se fueron descomponiendo, ya que a medida que se retiraban, la defensa se volvía más confusa y errática.

Con un ejército moralmente en bancarrota, las derrotas parciales en escaramuzas y emboscadas fueron dando espacio a la confrontación regular.

En la ofensiva final, lanzada por el general Giap en 1975 (la “ofensiva final por la victoria”), el despliegue de fuerzas regulares dio el marco definitivo para la recuperación del territorio sur de Vietnam. El despliegue de 17 divisiones convencionales, equipadas con tanques y artillería y empleando tácticas envolventes convencionales, a lo largo de toda la región montañosa central de Vietnam, fue el golpe de gracia para una fuerza ya disgregada. Las unidades estadounidenses eran evacuadas rápidamente, dejando libradas a su suerte a las fuerzas de Saigón, que, dispersas, trataban infructuosamente de proteger algunos puntos de los ataques del Vietcong.

Después de esa última ofensiva, se firmaron en París los acuerdos de cese de hostilidades, con el retiro definitivo de las tropas de ocupación, y la reunificación de Vietnam.

Bibliografía:

Becerra, Alfredo; “Vietnam, la crítica de las armas”, en *Crisis* N° 28, Buenos Aires, agosto de 1975.

Giap, Vo Nguyen; *Guerra de liberación*, La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1972.

Hure, Nicolás (Cnel.); “Situación estratégica de los bloques oriental y occidental”, en *Revista de la Escuela Superior de Guerra*, N° 320, Buenos Aires, abril–junio de 1958.

Maechling, Charles Jr.; “Contrainsurgencia: la primera prueba de fuego”, en Klare, M. y Kornbluh, P.; *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80*. Grijalbo, México D.F., 1990.

Pike, Douglas; *Viet Cong*, Sopena, Buenos Aires, 1968.

Rousset, Pierre; “La ofensiva del têt”, en *Inprecor* (Revista de información y análisis publicada bajo la responsabilidad del Secretariado Unificado de la IV Internacional) N° 266, 23 de mayo de 1968, Francia.

Sohr, Raúl; *Para entender la guerra*, Alianza, México D.F., 1990.

Sohr, Raúl; *Las guerras que nos esperan*, Ediciones B, Santiago de Chile, 2000.